

# RHODE, ROSAS, LA CIUDAD MAS ANTIGUA DE CATALUÑA

*(UN CAPÍTULO INÉDITO DE LA HISTORIA CATALANA)*

*Por J. MALUQUER DE MOTES*

*CATEDRÁTICO DE ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD  
DE BARCELONA*

La localización de la antigua factoría griega de Rhode, en el recinto de la "Ciudadela" de Rosas, constituye sin duda el acontecimiento arqueológico más importante que se ha realizado en Cataluña en los últimos veinticinco años. Todos los pueblos del Occidente europeo se incorporaron a la verdadera civilización gracias a la fecunda labor realizada por los antiguos griegos, y un nuevo dato sobre esa magnífica acción, adquiere un relieve extraordinario para la investigación histórica. Las excavaciones emprendidas por el Museo de Gerona y el Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, al confirmar decididamente la ubicación de Rhode, abren un capítulo inédito de la historia de nuestra tierra.

La historia de la colonización griega en España, es una de las etapas más apasionantes y oscuras. La pérdida de la mayor parte de la literatura histórica de la antigüedad, y de modo particular de todas las fuentes de origen púnico, nos ha dejado reducidas a unas breves citas, muchas veces simples alusiones, la brillante acción griega, que si juzgamos por su resultado, —la maravillosa cultura ibérica—, fue extraordinariamente amplia e importante. La investigación moderna habrá de rehacer con datos arqueológicos esa etapa perdida, la más importante de nuestra primitiva historia.

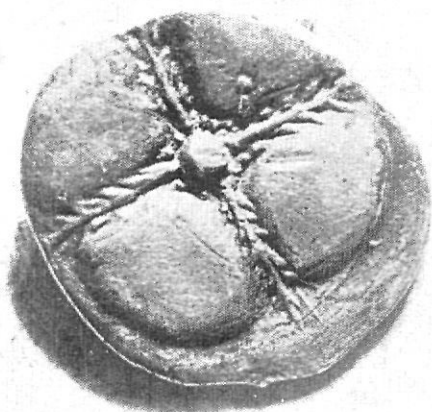
La arqueología para conseguirlo, se plantea problemas de gran envergadura. Basta recordar que de todas las ciudades griegas del Occidente cuyos nombres nos han conservado las fuentes escritas, la única cuya situación era conocida de antiguo es Emporion, Ampurias, en la que medio siglo de excavaciones permiten perfilar su evolución a lo largo de mil años. Ahora, localizada Rhode, se comprende fácilmente el extraordinario interés y la expectación internacional que ha causado en el mundo de la investigación clásica, el comienzo de las excavaciones, y el que se aguarde con impaciencia la publicación de los primeros resultados.

Rhode no era una simple colonia griega, sino lo que es más importante, es la más antigua de todas las ciudades que fundaron los griegos en el Mediterráneo central y occidental, si exceptuamos la ciudad de Cumas en el sur de Italia, cuya fecha es motivo de constante polémica. En todo caso, Rhode es la primera ciudad fundada por griegos de raza doria, los rodios, mucho antes que la fundación de Siracusa. Hace cerca de dos mil años ya nos cuenta Estrabón que los rodios, antes del comienzo de las Olimpiadas, es decir, antes del año 776 antes de Jesucristo, navegaron hacia Iberia y fundaron Rhode, que más tarde pasó a ser controlada por los marseleses. Massalia, fue fundada hacia el año 600, es decir, dos siglos más tarde. (Str. XV, 2,10). También Escimno nos habla de su fundación por los rodios (Sc. 196). Ambos autores constituyen las dos únicas fuentes que nos citan la fundación de la ciudad. De estas fuentes se desprenden dos hechos fundamentales. Que Rhode fue fundación antiquísima, y que en determinado momento cayó bajo la esfera de acción de Marsella.

Esto último es una consecuencia lógica del panorama político y económico del Mediterráneo occidental en el siglo VI antes de Jesucristo. La lucha por la primacía económica entre el mundo púnico y el griego agrupó a todas las ciudades de origen fenicio y griego del occidente bajo el control de Cartago y Massalia respectivamente.

De Rhode, antes de su localización en Rosas, solo se sabía que a fines del siglo

IV o en el III antes de Jesucristo había acuñado las primeras monedas griegas de plata en España, que por su belleza y buen arte figuran entre las mejores producciones artísticas griegas. Las tribus indígenas del Pirineo oriental, y las de la Galia durante siglos imitaron esas monedas, lo que obligaba a pensar que la ciudad había ejercido una influencia comercial de extraordinaria amplitud. Ahora, los primeros resultados de las excavaciones, permiten perfilar a grandes rasgos el desarrollo de la ciudad, en



una primera síntesis provisional que los trabajos futuros se encargarán de ampliar y precisar.

Podemos admitir sin dificultad, que Rhode fue fundada a comienzos del siglo VIII antes de Jesucristo. Ya hemos visto como Estrabon nos indica que tuvo lugar antes de la primera Olimpiada que se celebró en el año 776 antes de Jesucristo. Este dato coincide con otras fuentes que nos indican que a fines del siglo IX y comienzos del VIII, los rodios alcanzaron el predominio absoluto de la navegación durante un período de 23 años (Eusebius, *Chr.*). Admitiendo como probable que sus navegaciones más alejadas y arriesgadas, como la que supone llegar hasta nuestra Costa Brava, se realizarán en los últimos años de su predominio marítimo, vemos que la fundación puede suponerse a comienzos del siglo VIII tal como se desprende de Estrabón.

En esta época tan antigua, cuando no había empezado todavía la gran expansión colonial griega, la acción de los rodios como pioneros del Occidente, adquiere un relieve trascendental. Si tenemos presente que sólo hacia el año 600, con la fundación de Massalia, volvemos a tener referencias directas de que los griegos se interesaran por nuestras costas en su afán de llegar a Tartessos, hemos de preguntarnos que vida llevaría el establecimiento rodio durante sus dos primeros siglos.

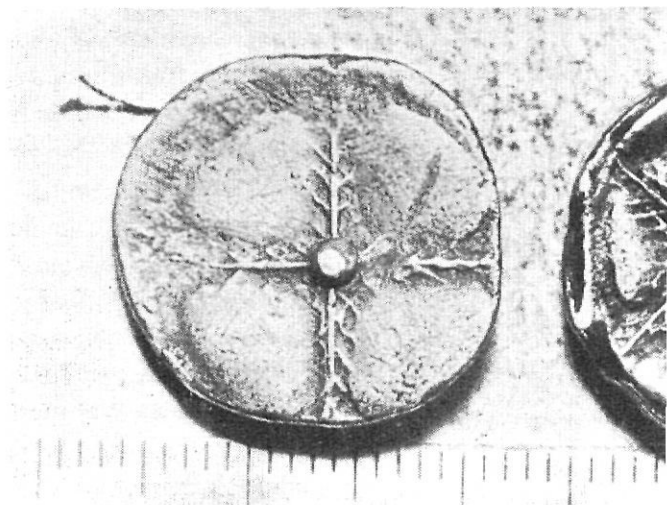
Probablemente la fundación de Rhode no debe considerarse como un acto colonial voluntario y previsto, y por lo mismo, no se realizaría con todo el completo aparato ritual de rigor, con dikistas, etc. sino como fruto de unas circunstancias que no es difícil imaginar. Rosas ofrece el mejor refugio de nuestra brava costa, y los rodios, inteligentes nautas lo aprovecharían como tal

La permanencia de los rodios en nuestra costa les llevó necesariamente a un contacto inmediato con la población indígena, y de la unión de entrambos, nacería la ciudad, la primera en el Ampurdán y en toda Cataluña.

En la segunda mitad del siglo VIII, la gran expansión de jonios y dorios hacia el Mediterráneo central, abre amplios horizontes económicos a los griegos. También en Oriente, Egipto se orienta hacia Grecia. Las ciudades rodias, abandonando las empresas lejanas por otras más próximas y productivas, se lanzan al gran comercio con Oriente. Nuestra pequeña ciudad debió vivir aislada del mundo griego, aunque conservó siempre plena conciencia de su origen rodio del que hizo verdadero culto.

Poco después del año 600 se inicia un cambio radical en la vida de la ciudad. Cuando alrededor del 620 antes de Jesucristo los griegos de la isla de Samos, descubrieron la ruta marinera hacia Testessos, los navegantes de Focea se lanzaron a la conquista de los mercados occidentales. Se funda Massalia y toda una red de pequeñas factorías y entre ellas nuestra Emporion. ¡Qué sorpresa para los focenses descubrir que les habían precedido otros griegos al hallar en Rosas una ciudad en la que se hablaba prácticamente su misma lengua!

Es posible que la presencia de los focenses reavivara la conciencia helénica de los habitantes de Rhode. Su establecimiento en San Martín de Ampurias sería acogido con alegría y sin recelo por Rhode





que vivía realidades más inmediatas, y debía ignorar todo lo referente a las empresas focenses y a Tartessos. Por vez primera Rhode hace la experiencia de la proximidad de otros establecimientos griegos y comienza su desarrollo comercial para lo cual necesariamente hubo de entrar en contacto con Massalia, que pronto fue el gran emporio proveedor de toda suerte de manufacturas griegas. En el siglo VI, ocupada Focea por los persas (año 540 a. J. C.) y en franca lucha el mundo púnico y griego. Rhode no hubiera

podido mantener ninguna acción comercial sin el contacto con Massalia.

Sin embargo parece ser que muy pronto se quiebra el equilibrio económico que caracterizó el último tercio del siglo VI, produciéndose unas circunstancias que modificaron por completo el panorama de la afluencia griega en Cataluña. Massalia que ostentaba la dirección económica de todo el mundo griego occidental, entra en una etapa de dificultades que disminuyen considerablemente su volumen económico y en consecuencia su prestigio e influencia. Por el norte, desaparecen sus fuentes de riqueza tradicionales al cambiar la estructura de las sociedades indígenas al paso de la cultura de Hallstatt a la de Tène. Por el mar, la alianza púnico - etrusca constituye un freno a la expansión focense que se había convertido en el elemento más activo de los marseleses. El mundo tartesio quedaba alejado y sus rutas demasiado peligrosas con los púnicos instalados sólidamente en Ibiza. Marsella se ve obligada a replegarse sobre si misma y desaparece su influencia directa en el Sur. Mainake, la factoría de vanguardia, desaparece, la propia Tartessos se extingue. El mundo fenicio adquiere de nuevo el monopolio comercial del lejano occidente, ahora con una diferencia trascendental. Antes, la acción fenicia se hacía en beneficio de una lejanan metrópolis, Tiro, ahora es Cádiz que dirige su propia economía al amparo de una política de agresividad cartaginesa que solo puede beneficiarla.

En sus circunstancias, Emporion y Rhode hallan su oportunidad. Los habitantes de Emporion, que constituían la avanzada marselesa más activa, a cuyo cargo corría el comercio directo con la producción meridional, entran en contacto con los mercados suditálicos prescindiendo del intermediario massaliota. De simple "factoría" de escala se transforma en "polis", crece y organiza un régimen municipal propio con magistrados, etc. Esta transformación debió suceder en el transcurso del siglo V, aunque no pueden precisarse fechas concretas.

La transformación de Emporion debió constituir un gran impacto en Rhode que vio aparecer a su vera un centro comercial organizado en lugar de la simple factoría. Emporion supo aprovechar su experiencia para mantener contacto con las ricas tierras del Sudeste que constituyen el área propia de la cultura ibérica e incluso pudo aparecer como una fuerza neutralista cuando se acrecienta el choque entre la agresividad púnica y el mundo dórico siciliano.

Rhode, situada más al norte, posee un radio de acción más limitado. Sus alrededores eran zonas agrícolas y ganaderas, y la población indígena del Pirineo orien-

tal, por no haber alcanzado todavía un nivel de vida urbano constituía una clientela de posibilidades limitadas. Emporion, por el contrario ejerce su acción en una zona con numerosas ciudades, grandes y populosas, con florecientes industrias y una sociedad estratificada de grandes recursos. Esta circunstancia va a permitir a Emporion desarrollar un comercio de activa competencia, mientras el de Rhode se mantendrá como comercio primario.

Este desequilibrio económico entre las dos ciudades pesó enormemente, y Rhode acabó por orientarse también hacia el mundo emporitano aunque mantuvo siempre cierta independencia en una esfera de acción ultrapirenaica.

La nueva situación de las dos ciudades griegas, estimula la transformación de las poblaciones catalanas hacia una cultura urbana. Aparecen ahora verdaderas ciudades no solo en la costa, como Ullastret o Tarraco, sino en el interior como Ilerda. Todos estos nuevos núcleos poseen intereses ligados directamente a Emporion que se convierte en el gran mercado central.

La riqueza que en Emporion se acumula, estimula su sentido de superioridad que debió pesar hondamente entre quienes acudían a su mercado. La gente de Rhode serían considerados tan forasteros como cualquier otro pueblo, lo que constituyó un acicate que contribuiría a ampliar su esfera de acción hacia el norte del Pirineo y a reavivar su conciencia doria. Probablemente los rodios de Rhode se sentirían más próximos a los griegos de Siracusa que a los emporitanos. También contribuyó en gran parte a la persistencia de su carácter rodio el enorme prestigio que adquieren las tres grandes ciudades de la isla de Rodas, Italissos, Lindos y Kamiros que en el año 408 se unieron y fundaron la nueva capital federal, Rhodus.

Rhode muestra una decidida voluntad en manifestar su origen rodio, incluso es posible que intentara formar parte de la *symachia* rodia, a la que una iniciativa de ese tipo solo podía prestigiarla. En su intento de alinearse a las grandes ciudades comerciales, Rhode crea su maravillosa moneda de plata, en la que campea como símbolo de la propia ciudad, la rosa tetrapétala que si destaca su origen rodio, no deja de acusar su personalidad occidental al variar el tipo. Con esa moneda Rhode se adelanta a Emporion que no tiene moneda propia aún, y entra en la esfera comercial del Occidente en un plano de igualdad con la propia Massalia y quizás con las ciudades púnicas del mediodía.

Durante todo el siglo III Rhode mantiene esa posición preeminente que se demuestra por la amplia circulación de su moneda por el mundo galo y ahora nos confirman las excavaciones. El primitivo núcleo de la ciudad se amplía con un reticulado hipodámico de calles de cuatro metros de anchura que asombran por su ambición urbana no igualada en ninguna otra ciudad del Occidente.

La historia de esos siglos solo empieza a vislumbrarse con las excavaciones iniciadas. Aparte de la moneda de plata para el comercio exterior, Rhode crea una



interesante moneda fraccionaria de cobre para la circulación interior y nunca deja de marcar en ella su personalidad rodia adoptando constantemente como símbolo la rosa en formas distintas.

A fines del siglo III una serie de circunstancias externas cambian el destino de la ciudad. Cuando el año 218, los romanos desembarcan sus tropas en Emporion serán los comerciantes de esa ciudad quienes se aprovechan directamente de las nuevas actividades bélicas. Los romanos eligen Emporion por una razón muy concreta. Toda la acción anticartaginesa que se preveía, había de realizarse precisamente en la esfera de acción propia de los ampuritanos, es decir, en el Levante y el Sur de la Península. El desembarco romano era una aventura improvisada sino el comienzo de unas operaciones bien programadas y de éxito seguro. Prueba de ello es que todas las comunidades indígenas de la Cataluña marítima hasta el Ebro, aceptaron a los romanos sin recelos ni resistencia, y si encontraron alguna, fue entre los ilergetas del interior por pactos personales de sus jefes con los cartagineses.

La mala administración romana provocará luego una reacción general y cuando el cónsul M. Porcio Cato el año 195 antes de J. C., viene a sofocarla, desembarca directamente en Rhode (Livius 34, 8, 4). Su primera acción consistió en reducir una guarnición indígena que amenazaba a la ciudad desde un "castillo" próximo, que probablemente habrá de identificarse con Puig Rom donde ya en esa época existía un establecimiento de los indiketes según nos muestran los hallazgos arqueológicos.

El desarrollo posterior de la ciudad griega de Rhode, como también el de Emporion es muy desconocido. Después de la acción de Catón, las ciudades griegas quedarán al margen de la vida política oficial romana que gobernará desde Tarraco la nueva provincia Citerior. En Emporion, junto a la ciudad griega adquiere cada vez más importancia la indígena Undika cuya moneda se impondrá en todo el Ampurdán desplazando la antigua moneda griega. En Rhode sabemos que ahora se desarrollan industrias locales principalmente cerámica, que imitaban los productos de los alfares del Sur de Italia.

Con la administración romana se produce un hecho fundamental. Los indígenas, de antiguos clientes de los griegos, se han transformado en súbditos de los romanos que les exigen tributo. Su situación será tanto mejor cuanto mayor sea su grado de adaptación a la nueva administración. Undika, el barrio indígena de Emporion se adapta rápidamente lo que le permite disfrutar del prestigio tradicional ampuritano. Con César se transforma en ciudad romana *de iure*.

La paz imperial romana ha reducido las antiguas ciudades griegas, —al ignorarlas—, a la categoría de pequeños mercados locales que alimentaban numerosos núcleos indígenas y villas rústicas. En Rosas la pesca en el golfo y la pequeña industria constituían su principal actividad. El gran comercio ha desaparecido por completo. La historia de esos siglos felices pero anódinos no se ha reflejado en las fuentes. Será necesario rehacerla con el resultado de las excavaciones iniciadas.

No sabemos aún lo que sucede en Rhode con motivo de las grandes y devastadoras invasiones de francos del siglo III que destruyeron Emporion, pero en el siglo IV de nuestra era, Rhode vuelve a adquirir un gran desarrollo debido a la situación de la ciudad y a la categoría de su puerto que le permiten jugar un papel importante en el momento que Bizancio va a controlar la navegación mediterránea. Gracias a las excavaciones empieza a perfilarse la creciente importancia de la ciudad en la época paleocristiana. Inutilizado el puerto de Emporion cegado por la arena, Rhode con su puerto queda como única ventana abierta al exterior al permitir el amarre de naves de gran calado.

Durante los siglos visigodos se construye sobre la ciudad la magna fortaleza de Puig Rom clave de la defensa del Nordeste del reino. Rhode mantendrá en lo sucesivo la importancia que su situación estratégica permite. En la Cataluña carolingia primero, y en toda la Edad Media, luego, constituyendo otros capítulos bien conocidos de nuestra historia.

Las excavaciones arqueológicas emprendidas por el Museo de Gerona y el Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona hacen concebir las mejores esperanzas de poder recobrar en su detalle y desarrollo un largo capítulo de casi dos milenios de historia de Cataluña pero también lo que es mucho más importante, la historia de la más antigua ciudad griega de todo el Occidente.